

Ingeniosos "cuentemas"

Rocio Tame

El sol de México
17/11/91

Enrique González Rojo

El Tránsito

Editorial: La palabra del viento,

México, 1990

Ingeniosos descubrimientos claves de la vida escritos en metáforas. En este libro, denominado *El Tránsito*, Enrique González Rojo nos muestra una prosa poética. Prosa porque comenta, reflexiona y siempre da un giro inesperado, una sorpresa nacida de un espíritu agudo y crítico, lleno de picardía. Esto último que es algo que ha estado presente en casi toda su producción.

Con esa desenvoltura, con ese afán de experimentar y descubrir siempre nuevas posibilidades en la literatura, Enrique González Rojo ha creado un estilo propio e inconfundible, cuajado de ironía:

"Hay presentimientos prematuros, madrugadores, de vista larga. Adivinaciones que no leen en el humo, con los ojos llenos de lágrimas, las fechorías del fuego o en la inquietud de los nidos y el tremar de las hojas la aproximación de la tormenta, sino que, a destiempo, sin la brújula de un indicio, forjan no sé qué trampas con las que capturan al futuro. Hay previsiones, en cambio, resueltamente tardías, como la del que supone, en medio de un diluvio, que podría llover, o la de quien conjetura, cuando su mujer se entrega al pleno ejercicio del odio, que su consorte podría dejar de quererlo..."
p.p. 20

A veces la sátira lúdica de González Rojo se vuelve en una apasionada denuncia, en una llamada que se convierte en incendio como en *"México a través de los sismos"*. Con la habilidad del poeta para manejar el idioma y sintetizar en imágenes un suceso, una crítica que apenas lo parece por la sutileza de un lenguaje indirecto, imbuido de ingenio, Enrique González nos da a conocer su vocación comprometida:

"... Pero sólo será dable tal empeño si los hombres que no tienen los puños guardados en casa, si los individuos de manos callosas y un cerebro pintado de verde, logran alzar un nuevo terremoto, más violento, más caís, más hipotizado por la nada, pero hoy contra el sistema, contra las columnas burocráticas, contra la corrupción que se ha hospedado en el enjambre de intersticios de sus muros, contra el techo de su poder ejecutivo y contra los pilotes de su iniciativa privada de madre"

Poesía, por la abundancia de originales metáforas, que nos sorprenden debido al giro inesperado de alguna aparente frase común, y por la vida que da a los objetos inanimados.

Son frecuentes en Enrique González metáforas como:

"...No hay que confundirse ni dar el cerebro a torcer..." pp.9

"...A veces, me duelen los relojes..." p.p. 11

"...La muerte está a la vuelta de este júbilo..." p.p. 11

"...Tal vez fuera mejor tomar nuestra preñez de la muerte por los cuernos y deshacernos de la cantimplora de espejismos que nuestra ilusa sed ha conformado..." p.p. 15

"...alza la vibrante libélula de su puño..." p.p. 29

"...dándole las últimas pinceladas a su indiferencia..." p.p. 31

"...torcí el brazo de mi lápiz..." p.p. 36

Este volumen de cuentemas ("El cuentema es un poema que se asoma a un cuento que se asoma a un poema" E.G.R.) se divide en seis partes que abordan distintos temas, uno de ellos es la conciencia de la muerte a medida que nos acercamos a ella con el paso de los años. Pero es una reflexión optimista, sin amargura, que acepta siempre lo inevitable.

Algunos de estos textos se asoman más al cuento, otros, más al poema, los menos son una especie de trónica senten-
cia.

El tránsito es un libro que vale la pena leerse.